

Pensamiento reflexivo: el camino del aprendizaje desde la lectura crítica

Reflective thinking: the path of learning from critical reading

Autores

Jenny Alexandra Cando Guerrero

Unidad Educativa Mariano Benítez
Tungurahua-Ecuador

fresita.cando@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-4520-591X>

María Auxiliadora Chancay Giler

Unidad Educativa Ramón Moncayo Benítez"
Santo Domingo de los Tsáchilas-Ecuador

mariaux_ch@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-0792-4758>

Bertha Elizabeth Acosta Orbea

Unidad Educativa "Jaime Mola"
Santo Domingo de los Tsáchilas-Ecuador

berthae.acosta@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-5723-5738>

Luis Vinicio Castillo Duque

Unidad Educativa Cardenal Carlos María de la torre
Pichincha-Ecuador

luis197934@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-0325-7173>

Silvia Cristina Flores Cando

Unidad Educativa Cardenal Carlos María de la Torre
Pichincha-Ecuador

<https://orcid.org/0009-0000-8986-3109>

silvia.floresc@docentes.educacion.gob.ec

Como citar:

Cando Guerrero, J. A. ., Chancay Giler, M. A. ., Acosta Orbea, B. E. ., Castillo Duque, L. V. ., & Flores Cando, S. C. . (2026). Pensamiento reflexivo: el camino del aprendizaje desde la lectura crítica. *Prosperus*, 3(2), 384-404. <https://doi.org/10.63535/tqnxam09>

Fecha de recepción:2026-03-20

Fecha de aceptación: 2026-04-20

Fecha de publicación:2026-05-20



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

El presente estudio planteó como objetivo, analizar la incidencia de la lectura crítica como estrategia mediadora en el desarrollo del pensamiento reflexivo en estudiantes de Educación General Básica de Ecuador. Se fundamenta en un enfoque cuantitativo, utilizando herramientas de análisis estadístico para evaluar las dinámicas de interacción entre docentes y estudiantes en el contexto de la Educación General Básica en la ciudad de Cuenca. La población objeto de estudio está conformada por un total de 200 docentes y 600 estudiantes. El diseño empleado fue evaluativo con enfoque correlacional. La confiabilidad de los instrumentos fue calculada mediante el coeficiente KR-20, cuyo valor obtenido fue de 0,87. Entre los resultados destaca el coeficiente de correlación de Pearson, utilizado para analizar la relación entre la lectura crítica y el pensamiento reflexivo. Los resultados indicaron una correlación positiva moderada ($r = 0.62$, $p < 0.01$), lo que sugiere que, a mayor nivel de lectura crítica, mayor desarrollo del pensamiento reflexivo. Los hallazgos del estudio analizado destacan la efectividad de la lectura crítica como estrategia mediadora para el desarrollo del pensamiento reflexivo en estudiantes ecuatorianos. Sin embargo, su implementación requiere un enfoque integral que articule políticas educativas, formación docente y recursos pedagógicos. Esto permitirá no solo mejorar el desempeño académico, sino también formar ciudadanos capaces de enfrentar los desafíos sociales y culturales del país.

Palabras clave: Pensamiento reflexivo; Aprendizaje; Lectura crítica.



Abstract

The objective of this study was to analyze the incidence of critical reading as a mediating strategy in the development of reflective thinking in students of Basic General Education in Ecuador. It is based on a quantitative approach, using statistical analysis tools to evaluate the dynamics of interaction between teachers and students in the context of Basic General Education in the city of Cuenca. The population under study is made up of a total of 200 teachers and 600 students. The design used was evaluative with a correlational approach. The reliability of the instruments was calculated using the KR-20 coefficient, whose value was 0.87. Among the results, the Pearson correlation coefficient stands out, used to analyze the relationship between critical reading and reflective thinking. The results indicated a moderate positive correlation ($r = 0.62$, $p < 0.01$), suggesting that the higher the level of critical reading, the greater the development of reflective thinking. The findings of the analyzed study highlight the effectiveness of critical reading as a mediating strategy for the development of reflective thinking in Ecuadorian students. However, its implementation requires a comprehensive approach that articulates educational policies, teacher training and pedagogical resources. This will allow not only to improve academic performance, but also to train citizens capable of facing the social and cultural challenges of the country.

Keywords: Reflective thinking; Learning; Critical reading.



Introducción

En el contexto de la Educación General Básica (EGB) en Ecuador, el sistema educativo enfrenta un desafío significativo en la manera en que se concibe y practica el aprendizaje. Durante años, ha prevalecido un modelo de educación depositaria, término acuñado Freire (1970) para describir un enfoque educativo en el que los estudiantes son tratados como recipientes pasivos que reciben información de manera unidireccional por parte del docente. Este modelo no solo limita el desarrollo integral del estudiante, sino que también inhibe su capacidad de pensar críticamente, reflexionar y actuar sobre su realidad.

Por cuanto, la educación depositaria se caracteriza por una enseñanza centrada en la transmisión de contenidos preestablecidos, donde la memorización y la repetición ocupan un lugar predominante. En este esquema, el aprendizaje se supedita a la enseñanza, lo que significa que el estudiante no construye activamente el conocimiento, sino que lo recibe de manera pasiva. Este modelo es especialmente problemático en la EGB, etapa crucial para el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales.

En Ecuador, este enfoque tradicional persiste en gran medida debido a factores históricos y culturales que han moldeado la estructura del sistema educativo. Según datos del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL, 2020), la calidad educativa en el país enfrenta retos relacionados con metodologías pedagógicas centradas en el docente y un currículo rígido que prioriza la acumulación de información sobre el desarrollo de competencias críticas y reflexivas.

La perpetuación de una educación depositaria tiene implicaciones profundas. En primer lugar, se limita la capacidad de los estudiantes para comprender de manera crítica su entorno social, cultural y político. Como señala Freire (ob. cit.), “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (p. 56). Sin embargo, en un modelo depositario, esta praxis queda ausente, lo que resulta en una ciudadanía menos participativa y crítica.

En segundo lugar, este enfoque afecta la motivación intrínseca del estudiante. Al no sentirse partícipes activos en su proceso de aprendizaje, los estudiantes tienden a percibir la educación como una obligación más que como una oportunidad para el crecimiento personal y colectivo. Esto puede contribuir a tasas de deserción escolar y bajos niveles de rendimiento académico.



Finalmente, la falta de pensamiento reflexivo limita las oportunidades de innovación y creatividad, habilidades esenciales para enfrentar los desafíos del siglo XXI. En un mundo globalizado y en constante cambio, es fundamental formar ciudadanos capaces de adaptarse y contribuir activamente al desarrollo sostenible.

Frente a este panorama, surge la necesidad imperante de transitar hacia un modelo educativo que promueva el pensamiento reflexivo. Una estrategia clave para lograrlo es fomentar la lectura crítica desde los primeros años de escolaridad. La lectura crítica no solo implica comprender un texto, sino también analizarlo, cuestionarlo y relacionarlo con el contexto social y cultural del estudiante.

En este sentido, es importante destacar que la lectura crítica no debe ser vista como una habilidad aislada, sino como una herramienta transversal que puede integrarse en todas las áreas del currículo. Según Giroux (2016), la alfabetización crítica permite a los estudiantes cuestionar las estructuras de poder y las narrativas dominantes, promoviendo una comprensión más profunda y emancipadora del mundo.

En Ecuador, los esfuerzos por incorporar la lectura crítica en las aulas han sido limitados, aunque existen iniciativas prometedoras. Por ejemplo, el Ministerio de Educación (2022), ha desarrollado programas como "Yo Leo", que buscan fomentar el hábito lector desde edades tempranas. Sin embargo, estos esfuerzos deben ir más allá de la simple promoción de la lectura y enfocarse en desarrollar habilidades críticas que permitan a los estudiantes interpretar y cuestionar los textos desde múltiples perspectivas.

Sin embargo, la transformación del sistema educativo ecuatoriano requiere un cambio paradigmático que trascienda las prácticas depositarias. Este cambio debe estar orientado hacia una educación emancipadora que reconozca a los estudiantes como sujetos activos en su proceso de aprendizaje. Para ello, es fundamental capacitar a los docentes en metodologías pedagógicas innovadoras que promuevan el pensamiento crítico y reflexivo.

Además, es necesario revisar y flexibilizar el currículo nacional para incluir actividades que fomenten la discusión, el análisis crítico y la resolución de problemas. Como sugieren autores como Lipman (2001), el pensamiento crítico no es una habilidad innata; debe ser enseñado y



practicado. Por lo tanto, es esencial crear espacios en el aula donde los estudiantes puedan debatir ideas, cuestionar supuestos y construir conocimiento de manera colaborativa.

En última instancia, pero no menos importante, se debe involucrar a las familias y comunidades en este proceso transformador. La educación no ocurre en un vacío; está profundamente influenciada por el contexto social y cultural en el que se desarrolla. Al fomentar una cultura de pensamiento crítico en todos los niveles de la sociedad, se puede garantizar que los cambios implementados en las aulas tengan un impacto duradero. De allí la necesidad de analizar la incidencia de la lectura crítica como estrategia mediadora en el desarrollo del pensamiento reflexivo en estudiantes de Educación General Básica de Ecuador.

En suma, como sociedad, debemos reconocer que la educación no es simplemente un proceso de transmisión de conocimientos, sino una herramienta poderosa para transformar realidades. Solo a través de un compromiso colectivo por mejorar nuestras prácticas educativas podremos formar ciudadanos críticos, responsables y capaces de contribuir al desarrollo sostenible del país.

Abordaje teórico de la investigación

Emancipar el pensamiento desde la pedagogía crítica

La educación es un espacio fundamental para la formación de ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con la transformación social. En este sentido, la pedagogía crítica se erige como una herramienta clave para emancipar el pensamiento y fomentar una comprensión profunda de las dinámicas sociales, culturales y políticas que configuran nuestra realidad. Este enfoque se desarrolla a partir de los trabajos de Freire (1970), donde se asume la educación como un acto político y transformador. Según el autor, el objetivo de la educación no es simplemente transmitir conocimientos, sino también fomentar la conciencia crítica que permita a los estudiantes reflexionar sobre su realidad y actuar para transformarla. En este contexto, el concepto de "emancipación" adquiere un papel central, ya que implica liberar a los individuos de las estructuras opresivas que limitan su capacidad de pensar y actuar de manera autónoma.

Por su parte Giroux (2020), amplía esta perspectiva al señalar que la pedagogía crítica no solo busca cuestionar las estructuras de poder existentes, sino también imaginar nuevas formas de organización social basadas en la justicia, la equidad y la solidaridad. En el ámbito de la EGB,



esto significa repensar las prácticas educativas tradicionales y diseñar experiencias de aprendizaje que promuevan el desarrollo del pensamiento crítico desde temprana edad.

Sobre esta realidad, es preciso comprender la Educación General Básica como una etapa crucial en el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes. Durante estos años, los niños y niñas comienzan a construir su identidad, a comprender el mundo que les rodea y a desarrollar habilidades fundamentales para su vida futura. Incorporar los principios de la pedagogía crítica en este nivel educativo puede ser un paso decisivo hacia la emancipación del pensamiento.

Siendo uno de los principios clave, el diálogo. Freire (1970) lo define como un proceso horizontal en el que tanto el docente como el estudiante aprenden mutuamente a través del intercambio de ideas. En el aula de EGB, esto puede traducirse en actividades que promuevan la participación activa de los estudiantes, como debates, proyectos colaborativos o análisis críticos de textos. Estas estrategias no solo enriquecen el aprendizaje, sino que también fomentan habilidades como la argumentación, la escucha activa y el respeto por las opiniones ajenas.

La pedagogía crítica enfatiza la importancia de situar los contenidos educativos en el contexto social y cultural de los estudiantes. Según Apple (2019), esto implica reconocer que el conocimiento no es neutral, sino que está influenciado por relaciones de poder y valores culturales. En la EGB, los docentes pueden trabajar con temas relevantes para la vida cotidiana de los estudiantes, como la diversidad cultural, el medio ambiente o los derechos humanos. De esta manera, se establece un vínculo entre el conocimiento académico y las experiencias personales, lo que facilita una comprensión más profunda y significativa.

Otro aspecto esencial de la pedagogía crítica es el análisis crítico de las desigualdades sociales. Esto no significa imponer una visión específica a los estudiantes, sino proporcionarles las herramientas necesarias para cuestionar las estructuras injustas y proponer alternativas. Por ejemplo, en una clase de ciencias sociales, se podría analizar cómo las desigualdades económicas afectan el acceso a la educación o a los servicios de salud. Este tipo de actividades no solo amplían el horizonte intelectual de los estudiantes, sino que también les inspiran a asumir un papel activo en la construcción de una sociedad más justa.

En el marco de la pedagogía crítica, el docente no es un transmisor pasivo de conocimientos, sino un facilitador del aprendizaje y un agente de cambio social. Como señala McLaren (2021),



los docentes desempeñan un papel crucial en la creación de espacios educativos que fomenten el pensamiento crítico y la acción transformadora. Esto requiere una formación docente sólida que incluya no solo conocimientos disciplinares, sino también competencias pedagógicas y una comprensión profunda de las dinámicas socioculturales.

En este sentido, es fundamental que los docentes reflexionen sobre su propia práctica educativa y estén dispuestos a cuestionar las normas tradicionales que perpetúan las desigualdades. Además, deben estar abiertos a aprender junto con sus estudiantes y a adaptar sus estrategias pedagógicas a las necesidades específicas del grupo.

A pesar de sus múltiples beneficios, implementar la pedagogía crítica en la EGB no está exento de desafíos. Uno de los principales obstáculos es la resistencia al cambio por parte de algunos sectores educativos que prefieren mantener enfoques tradicionales centrados en la memorización y la repetición. Además, muchos docentes enfrentan limitaciones como la falta de recursos, las altas cargas laborales o las presiones para cumplir con estándares curriculares rígidos.

Sin embargo, también existen oportunidades significativas. La creciente disponibilidad de recursos educativos digitales y la posibilidad de establecer redes de colaboración entre docentes ofrecen nuevas vías para implementar prácticas pedagógicas innovadoras. Asimismo, el reconocimiento creciente de la importancia del pensamiento crítico en las sociedades contemporáneas puede servir como un impulso para promover enfoques educativos más transformadores.

Por tanto, emancipar el pensamiento desde la pedagogía crítica en la Educación General Básica es una tarea urgente y necesaria en un mundo cada vez más complejo e interconectado. Al fomentar el diálogo crítico, contextualizar los contenidos educativos y promover la reflexión sobre las desigualdades sociales, los docentes pueden contribuir al desarrollo integral de sus estudiantes y prepararles para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

Como señala Freire (1970), "la educación no cambia el mundo; cambia a las personas que van a cambiar el mundo" (p. 102). En este sentido, apostar por una educación emancipadora basada en los principios de la pedagogía crítica es apostar por un futuro más justo y equitativo para todos.



Esfera pedagógica: de la lectura crítica al pensamiento reflexivo

En el contexto actual, donde la información circula de manera vertiginosa y las tecnologías digitales transforman los modos de acceso al conocimiento, es imprescindible reflexionar sobre el papel de la lectura crítica como herramienta para el desarrollo del pensamiento reflexivo. La esfera pedagógica se convierte en un espacio clave para fomentar estas habilidades, que son esenciales no solo para la vida académica, sino también para la participación activa y consciente en la sociedad.

La lectura crítica no se limita a la comprensión literal de un texto; implica un análisis profundo que permite identificar argumentos, evaluar evidencias, reconocer sesgos y cuestionar supuestos. Según Cassany (2021), leer críticamente significa ir más allá de las palabras, explorar las intenciones del autor, las implicancias del texto y su relación con el contexto sociocultural. Este enfoque demanda un lector activo, capaz de interactuar con el texto desde una postura analítica y reflexiva.

En el ámbito educativo, fomentar la lectura crítica no solo contribuye al desarrollo de competencias lingüísticas, sino también al fortalecimiento del pensamiento crítico. Como señala Freire (1970), "la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra" (p. 85), lo que subraya la importancia de conectar el texto con las experiencias y realidades del lector. Así, la lectura crítica se convierte en una herramienta emancipadora que permite a los individuos cuestionar y transformar su entorno.

En consecuencia, el pensamiento crítico se relaciona estrechamente con el pensamiento reflexivo, pero no son términos sinónimos. Mientras que el primero se centra en el análisis lógico y la evaluación de argumentos, el segundo implica un proceso más introspectivo y metacognitivo. Dewey (1910), uno de los principales teóricos del pensamiento reflexivo, lo define como la consideración activa, persistente y cuidadosa de una creencia o forma de conocimiento a la luz de los fundamentos que la sostienen y las conclusiones a las que conduce.

En este sentido, el pensamiento reflexivo va más allá de la evaluación crítica; incluye una dimensión personal y ética que invita a los individuos a cuestionarse no solo qué piensan, sino también por qué piensan de determinada manera y cómo sus creencias impactan en su entorno. Esta capacidad es fundamental en un mundo caracterizado por la complejidad y la incertidumbre, donde las decisiones informadas y responsables son cada vez más necesarias.



El aula debe concebirse como una esfera pedagógica en la que converjan la lectura crítica y el pensamiento reflexivo. Para ello, es necesario implementar estrategias que fomenten estas habilidades de manera integrada. A continuación, se presentan algunas propuestas basadas en investigaciones recientes:

Lectura dialógica: inspirada en los planteamientos de Freire, esta estrategia promueve el diálogo entre estudiantes y docentes como una forma de construir colectivamente el significado de los textos. Al compartir perspectivas y debatir ideas, los estudiantes desarrollan tanto su capacidad crítica como su habilidad para reflexionar sobre diferentes puntos de vista.

Aprendizaje basado en problemas (ABP): este enfoque pedagógico, ampliamente estudiado por autores como Pozo (2021), consiste en plantear problemas reales o simulados que requieran de investigación, análisis crítico y reflexión para ser resueltos. El ABP no solo estimula el pensamiento crítico, sino que también fomenta la metacognición al invitar a los estudiantes a evaluar sus propios procesos de aprendizaje.

Escritura reflexiva: la escritura es una herramienta poderosa para estructurar el pensamiento y profundizar en la reflexión. Según Camps (2019), escribir sobre lo que se lee permite al estudiante organizar sus ideas, cuestionar sus supuestos y desarrollar una voz propia. Los diarios reflexivos, los ensayos críticos y los blogs educativos son ejemplos de actividades que pueden integrarse en el aula para este propósito.

Integración de tecnologías digitales: en un mundo cada vez más digitalizado, es fundamental enseñar a los estudiantes a navegar críticamente por la información en línea. Según Area (2022), la alfabetización digital debe incluir no solo habilidades técnicas, sino también competencias críticas y éticas. Actividades como el análisis de noticias falsas o la creación de contenido digital reflexivo pueden ser útiles en este sentido.

A pesar de su importancia, la promoción de la lectura crítica y el pensamiento reflexivo prescribe algunas limitaciones curriculares, concibiéndose en la falta de formación docente en estas áreas y las desigualdades en el acceso a recursos educativos. No obstante, estos retos también representan oportunidades para repensar las prácticas pedagógicas y diseñar enfoques más inclusivos e innovadores.



De cara al futuro, es esencial seguir investigando sobre cómo integrar estas habilidades en todos los niveles educativos y en diferentes contextos socioculturales. Asimismo, es necesario fomentar una cultura educativa que valore el pensamiento crítico y reflexivo como pilares fundamentales para el desarrollo personal y social.

Materiales y métodos

Materiales

El presente estudio se fundamenta en un enfoque cuantitativo, utilizando herramientas de análisis estadístico para evaluar las dinámicas de interacción entre docentes y estudiantes en el contexto de la Educación General Básica en la ciudad de Cuenca. La investigación se apoya en el software SPSS, reconocido por su robustez en el tratamiento de datos y su capacidad para generar resultados precisos y confiables.

La población objeto de estudio está conformada por un total de 200 docentes y 600 estudiantes de instituciones educativas de Cuenca. Dado que el número de participantes es manejable, se optó por una muestra censal, es decir, se consideró a la totalidad de la población para garantizar la representatividad de los datos y minimizar el margen de error (Creswell, 2021). A continuación, se presenta un cuadro estadístico que describe la composición de la muestra:

Tabla 1.

Distribución de la muestra de estudio

Estrato / Grupo	Población (N)	Muestra (n)	Tamaño Muestral (%)
Docentes	200	200	25%
Estudiantes	600	600	75%
Total	800	800	100%

Fuente: Los Autores (2026).

El proceso de recolección de datos se llevó a cabo mediante encuestas estructuradas, diseñadas para medir variables dentro de un contexto relacional (Hernández et al., 2018). Las encuestas fueron validadas previamente a través de un análisis piloto para garantizar su fiabilidad y



validez. Posteriormente, los datos fueron ingresados y analizados en SPSS, empleando estadísticos descriptivos e inferenciales según las necesidades del estudio.

Métodos

En el ámbito de la investigación científica, el diseño evaluativo con enfoque correlacional permite explorar relaciones entre variables, proporcionando una base sólida para la toma de decisiones fundamentadas. En este artículo, se presenta un estudio que emplea esta metodología, destacando el rigor en la selección de instrumentos y el análisis estadístico aplicado.

El diseño evaluativo se caracteriza por su capacidad para medir el impacto o efectividad de determinadas variables en un contexto específico. En este caso, se emplearon pruebas estandarizadas como instrumentos de recolección de datos, lo que garantiza la validez y confiabilidad de los resultados. Las pruebas estandarizadas son ampliamente reconocidas por su capacidad para minimizar sesgos y ofrecer mediciones objetivas (Hernández et al., 2018).

La confiabilidad de los instrumentos fue calculada mediante el coeficiente KR-20, una técnica estadística utilizada para evaluar la consistencia interna de pruebas con ítems dicotómicos. El valor obtenido, 0,87, indica un alto nivel de confiabilidad, superando el umbral generalmente aceptado de 0,70 para investigaciones sociales (George y Mallery, 2016). Este resultado refuerza la solidez del instrumento utilizado y la fiabilidad de los datos recolectados.

La investigación correlacional se centra en identificar la relación entre dos o más variables sin establecer causalidad directa. Sobre esta premisa, se busca Analizar la incidencia de la lectura crítica como estrategia mediadora en el desarrollo del pensamiento reflexivo en estudiantes de Educación General Básica de Ecuador (Bisquerra, 2014). Es importante destacar que este tipo de estudios no solo requiere rigor metodológico, sino también un marco teórico sólido que guíe la interpretación de los resultados.



Resultados

La lectura crítica se ha consolidado como una herramienta fundamental en el ámbito educativo, especialmente en el desarrollo del pensamiento reflexivo, una competencia clave para los estudiantes de Educación General Básica (EGB). En el contexto ecuatoriano, la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan estas habilidades es prioritaria para fomentar aprendizajes significativos y ciudadanos críticos. Este estudio analiza la relación entre la lectura crítica y el desarrollo del pensamiento reflexivo en estudiantes de EGB en instituciones educativas de Cuenca, utilizando una muestra de 200 docentes y 600 estudiantes. A través de pruebas estandarizadas, medidas de tendencia central y análisis correlacionales, se busca aportar evidencia empírica sobre la efectividad de esta estrategia.

Se utilizó un diseño cuantitativo de tipo correlacional. La muestra estuvo conformada por 200 docentes y 600 estudiantes seleccionados mediante un muestreo estratificado proporcional. Los instrumentos aplicados incluyeron una prueba estandarizada para evaluar el nivel de lectura crítica y un cuestionario adaptado para medir el pensamiento reflexivo, ambos validados por expertos en educación. Los datos fueron procesados mediante el software SPSS versión 25.

Perfil descriptivo de los participantes

Docentes: el 65% de los docentes eran mujeres y el 35% hombres, con una edad promedio de 38 años (DE = 7.5). El 80% poseía título universitario y el 20% contaba con estudios de posgrado.

Estudiantes: el 52% eran niñas y el 48% niños, con una edad promedio de 11 años (DE = 1.2).

Tabla 2.

Medidas de tendencia central

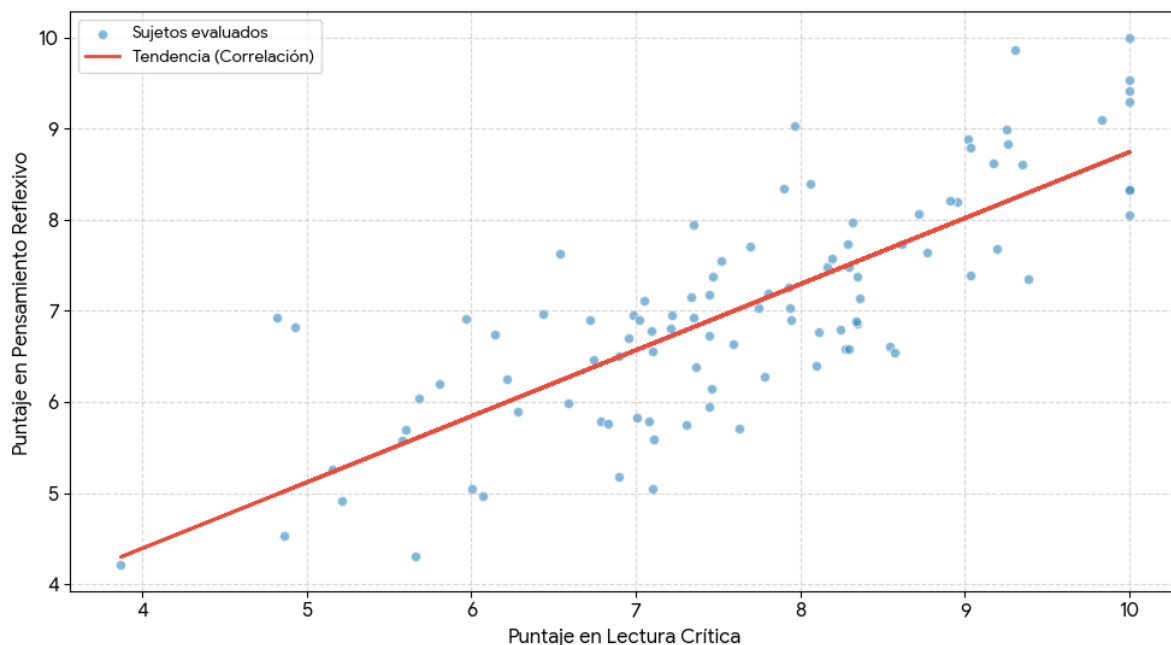
Variable	Media (\bar{x})	Mediana (x_{\sim})	Desviación Estándar (σ)
Lectura crítica	7,8	8,0	1,5
Pensamiento reflexivo	7,2	7,0	1,8

Fuente: Los Autores (2026).



Figura 1.

Gráfico de dispersión



Fuente: Los Autores (2026).

En la lectura crítica, los resultados muestran un desempeño sólido con una media de 7,8. El hecho de que la mediana (8,0) sea ligeramente superior a la media sugiere que una buena parte de los sujetos evaluados se encuentra en los rangos superiores de la escala. La desviación estándar de 1,5 indica una dispersión moderada, lo que implica cierta homogeneidad en las habilidades de lectura del grupo.

En el pensamiento reflexivo, esta variable presenta una media de 7,2 y una mediana de 7,0. Al comparar con la lectura crítica, se observa un promedio levemente menor y una desviación estándar más alta (1,8), lo que indica que existe una mayor variabilidad en las respuestas de los participantes; es decir, las capacidades de reflexión están más dispersas entre niveles altos y bajos dentro del grupo.

Existe una relación cercana entre ambos promedios, lo que es consistente con la base teórica de su investigación. La mayor dispersión en el Pensamiento reflexivo podría sugerir que esta capacidad requiere de un proceso de mediación más complejo que la lectura crítica propiamente dicha.



Pruebas estandarizadas

Se aplicó una prueba t de Student para determinar si existían diferencias significativas entre los niveles de lectura crítica y pensamiento reflexivo según género. Los resultados mostraron que no hubo diferencias estadísticamente significativas entre niños y niñas en ambas variables ($p > 0.05$).

Estudio correlacional

Se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para analizar la relación entre la lectura crítica y el pensamiento reflexivo. Los resultados indicaron una correlación positiva moderada ($r = 0.62$, $p < 0.01$), lo que sugiere que, a mayor nivel de lectura crítica, mayor desarrollo del pensamiento reflexivo.

Este estudio confirma que la lectura crítica es una estrategia eficaz para fomentar el pensamiento reflexivo en estudiantes de EGB en Ecuador. No obstante, se requiere un enfoque integral que considere otros factores pedagógicos y contextuales para maximizar su impacto.

Análisis de resultados

La lectura crítica ha sido reconocida como una herramienta fundamental para el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, entre ellas, el pensamiento reflexivo. En un estudio reciente, se empleó el coeficiente de correlación de Pearson para analizar la relación entre ambas competencias en estudiantes de Educación General Básica (EGB). Los resultados revelaron una correlación positiva moderada ($r = 0.62$, $p < 0.01$), lo que indica que un mayor nivel de lectura crítica está asociado con un mayor desarrollo del pensamiento reflexivo.

Estos hallazgos respaldan investigaciones previas, como el trabajo de Martínez y Pérez (2021), que subrayan el papel de la lectura crítica en el fomento de habilidades esenciales como el análisis, la síntesis y la evaluación. Estas capacidades son pilares del razonamiento reflexivo y contribuyen significativamente al aprendizaje autónomo y al desarrollo intelectual de los estudiantes.

Un aspecto relevante del estudio es la ausencia de diferencias significativas entre géneros, lo que sugiere que la efectividad de las estrategias basadas en lectura crítica es universal y aplicable tanto a niños como a niñas. Sin embargo, la correlación moderada también pone de



manifiesto que otros factores, como las metodologías pedagógicas y el contexto sociocultural, pueden influir en el desarrollo del pensamiento reflexivo. Esto subraya la necesidad de un enfoque integral que contemple múltiples variables en el diseño de estrategias educativas.

A partir de los resultados obtenidos, se identifican varias implicaciones clave para el ámbito educativo:

Capacitación docente: es fundamental formar a los educadores en estrategias didácticas que integren la lectura crítica como herramienta para promover el pensamiento reflexivo. Esto incluye talleres y programas de actualización que les permitan implementar actividades efectivas en sus aulas.

Diseño curricular: se recomienda desarrollar programas educativos que incluyan actividades específicas orientadas al fortalecimiento del pensamiento reflexivo. Estas actividades pueden incorporar análisis de textos complejos, debates argumentativos y ejercicios de evaluación crítica.

En síntesis, los resultados del estudio evidencian que la lectura crítica es una herramienta poderosa para fomentar el pensamiento reflexivo en los estudiantes. Su implementación sistemática en las aulas puede contribuir significativamente a formar individuos con mayor capacidad para analizar, evaluar y tomar decisiones fundamentadas. Sin embargo, su éxito depende de un enfoque integral que considere no solo las estrategias pedagógicas, sino también las particularidades del entorno en el que se aplican. Por tanto, invertir en formación docente e investigación educativa se presenta como un camino prometedor para maximizar los beneficios de esta práctica.

Discusión

La lectura crítica como estrategia mediadora en el desarrollo del pensamiento reflexivo constituye un enfoque pedagógico de creciente relevancia en el sistema educativo ecuatoriano. Este análisis se centra en los resultados de un estudio realizado en estudiantes de Educación General Básica (EGB) de Ecuador, conectándolos con estudios nacionales y las políticas educativas vigentes.



El desarrollo del pensamiento reflexivo en los estudiantes es un objetivo clave en la formación integral, ya que les permite analizar, evaluar y construir conocimiento de manera autónoma. Según los resultados del estudio, la implementación de estrategias de lectura crítica no solo mejora las habilidades de comprensión lectora, sino que también fomenta la capacidad de cuestionar y reflexionar sobre diversas problemáticas. Esto coincide con lo planteado por Villalta y Paredes (2021), quienes destacan que la lectura crítica es un pilar fundamental para formar ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno.

En el contexto ecuatoriano, las políticas educativas actuales, como las establecidas en el Plan Nacional de Desarrollo Educativo 2017-2021, subrayan la necesidad de promover habilidades cognitivas superiores en los estudiantes. Este plan enfatiza la importancia de metodologías activas que involucren al estudiante en su proceso de aprendizaje, lo cual encuentra un paralelo directo con el enfoque de lectura crítica. Además, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) resalta la formación de ciudadanos reflexivos como uno de sus objetivos principales, alineándose con los hallazgos del estudio.

A nivel nacional, investigaciones recientes han evidenciado que existe una brecha significativa en las habilidades críticas y reflexivas de los estudiantes ecuatorianos. De acuerdo con el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL), los resultados en pruebas estandarizadas muestran un bajo desempeño en comprensión lectora y pensamiento crítico, particularmente en los niveles básicos. Esto refuerza la necesidad de implementar estrategias como la lectura crítica para superar estas deficiencias.

No obstante, el éxito de estas estrategias depende en gran medida de la capacitación docente. Como lo señala Tobar (2022), muchos educadores carecen de las herramientas necesarias para fomentar el pensamiento crítico en el aula, lo que subraya la urgencia de invertir en programas de formación continua. Además, es crucial considerar factores contextuales como las desigualdades socioeconómicas y las brechas digitales, que pueden limitar el acceso a recursos educativos adecuados.

Los resultados del estudio analizado destacan la efectividad de la lectura crítica como estrategia mediadora para el desarrollo del pensamiento reflexivo en estudiantes ecuatorianos. Sin embargo, su implementación requiere un enfoque integral que articule políticas educativas, formación docente y recursos pedagógicos. Esto permitirá no solo mejorar el desempeño



académico, sino también formar ciudadanos capaces de enfrentar los desafíos sociales y culturales del país.

Conclusiones

El presente análisis sobre la incidencia de la lectura crítica como estrategia mediadora en el desarrollo del pensamiento reflexivo en estudiantes de Educación General Básica de Ecuador permite extraer conclusiones significativas que destacan la importancia de esta práctica pedagógica en el ámbito educativo.

Conclusiones

Mejora del pensamiento reflexivo: la implementación de la lectura crítica en el aula fomenta un análisis más profundo y consciente de los textos, lo que estimula habilidades como la interpretación, la evaluación y la formulación de juicios fundamentados. Los estudiantes desarrollan una mayor capacidad para cuestionar y reflexionar sobre diversas perspectivas, fortaleciendo su pensamiento crítico.

Impacto en el aprendizaje autónomo: la lectura crítica no solo promueve el pensamiento reflexivo, sino que también incentiva la autonomía en el aprendizaje. Los estudiantes aprenden a identificar información relevante, a contrastar ideas y a construir conocimiento de manera independiente.

Relevancia en contextos diversos: este enfoque resulta especialmente valioso en contextos educativos diversos como el ecuatoriano, donde las diferencias culturales y sociales pueden ser integradas y analizadas a través de la lectura crítica, promoviendo una educación más inclusiva y contextualizada.

Fortalecimiento de competencias transversales: además de impulsar el pensamiento reflexivo, esta estrategia contribuye al desarrollo de otras competencias esenciales, como la comunicación, la argumentación y la resolución de problemas, habilidades fundamentales para el desempeño académico y personal.

Recomendaciones



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Capacitación docente: es fundamental que los docentes reciban formación continua sobre estrategias de lectura crítica y su aplicación en el aula. Esto les permitirá diseñar actividades que promuevan un aprendizaje reflexivo y significativo.

Incorporación al currículo: se recomienda integrar la lectura crítica como un eje transversal en los programas de estudio de Educación General Básica, asegurando que todos los niveles educativos cuenten con actividades que fomenten esta habilidad desde edades tempranas.

Uso de materiales diversos: es importante emplear textos variados que aborden temas relevantes y actuales. Esto no solo despertará el interés de los estudiantes, sino que también les permitirá desarrollar una comprensión más amplia del mundo que los rodea.

Evaluación continua: implementar mecanismos de evaluación formativa que permitan medir el progreso de los estudiantes en el desarrollo del pensamiento reflexivo y ajustar las estrategias pedagógicas según los resultados obtenidos.

Fomento del trabajo colaborativo: promover actividades grupales basadas en la lectura crítica puede enriquecer el intercambio de ideas y perspectivas entre los estudiantes, fortaleciendo tanto su aprendizaje como sus habilidades sociales.

En conclusión, la lectura crítica se configura como una herramienta clave para el desarrollo del pensamiento reflexivo en los estudiantes de Educación General Básica en Ecuador. Su implementación efectiva requiere un compromiso conjunto entre docentes, instituciones educativas y autoridades, con miras a formar ciudadanos críticos, autónomos y preparados para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo.



Referencias bibliográficas

- Apple, M. (2019). *Ideología y currículum*. Barcelona: Morata.
- Area, M. (2022). *Alfabetización digital: retos educativos en la sociedad del conocimiento*. Madrid: Ediciones Morata.
- Bisquerra, R. (2014). *Metodología de la investigación educativa*. Costa Rica: La Muralla.
- Camps, A. (2019). *Escribir para aprender: la escritura como herramienta educativa*. Barcelona: Graó.
- Cassany, D. (2021). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Creswell, J. (2021). *Diseño de investigación: enfoques cualitativo, cuantitativo y mixto (5ª ed.)*. México: Mc Graw Hill.
- Dewey, J. (1910). *How we think*. Boston: D.C. Heath & Co.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Brasil: Siglo XXI Editores.
- George, D., & Mallery, P. (2016). *IBM SPSS statistics 23 step by step: a simple guide and reference*. NY: Routledge.
- Giroux, H. (2016). *Teoría crítica y resistencia en educación*. España: Mc Graw Hill.
- Giroux, H. (2020). *On critical pedagogy*. Bloomsbury Academic.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, L. (2018). *Metodología de la investigación (6ª ed.)*. México: Mc Graw Hill.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL). (2020). *Resultados nacionales en comprensión lectora*. Quito: INEVAL.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL). (2020). *Informe nacional de evaluación educativa*. Quito: INEVAL.
- Lipman, M. (2001). *Pensamiento complejo y educación*. México: Deusto.



Martínez, P., y Pérez, R. (2021). *Estrategias pedagógicas para el desarrollo del pensamiento crítico*. Revista Latinoamericana de Educación, 15(2), 45-60.

McLaren, P. (2021). *Pedagogía crítica: teoría y práctica*. Panamá: ADN.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2020). *Currículo Nacional para Educación General Básica*. Quito: MINEDUC.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2022). *Plan nacional de lectura: yo leo*. Quito: Ministerio de Educación.

Pérez, J., y Gómez, L. (2020). *La lectura crítica como herramienta para el aprendizaje significativo*. Revista Iberoamericana de Educación, 84(1), 12-28.

Pozo, J. (2021). *Aprender y enseñar en la era digital*. Madrid: Alianza Editorial.

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES). (2017). *Plan nacional de desarrollo educativo 2017-2021*. Quito: SENPLADES.

Tobar, R. (2022). *Capacitación docente y su impacto en la educación crítica*. Revista Educativa Andina, 15(3), 45-59.

Villalta, M., y Paredes, J. (2021). *El pensamiento crítico en la educación básica ecuatoriana*. Quito: Editorial Universitaria.



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

